



Secuencia del video en donde se ve al visitante del Museo Palazzo Maffei dañar la obra del artista Nicola Bolla.

Daño al arte: los cuidados de los museos y galerías

Lo ocurrido en Verona, Italia, puso las miradas en cómo se resguardan las obras de arte en los espacios de exhibición de Chile.

MARÍA SOLEDAD RAMÍREZ R.

“La pesadilla de cualquier museo”, dice la directora del Palazzo Maffei, Vanessa Carlon, en el video que la entidad subió a Instagram y en el que se muestra el daño provocado por una pareja a la colección. ¿Qué hicieron? Para tomarse una foto simpática, simularon sentarse sobre la obra del artista Nicola Bolla (1963), “Van Gogh”, una silla hecha con cientos de cristales Swarovski que se inspira en una pintada por el artista holandés. Primero se saca la foto de la mujer y después el hombre, quien pierde la estabilidad y termina por apoyarse sobre la obra de arte. Entonces, la deforma y ante la silla semi-destruida, la pareja sale rápidamente de la sala.

La obra ya fue restaurada y la directora del museo publicó un mensaje en el que señala que el hecho es “una oportunidad de reflexión para todos, promoviendo una acción de sensibilización y concienciación sobre la fragilidad del arte y la necesidad de cuidarlo. ¡El arte debe amarse y disfrutarse, pero siempre respetarse!”.

Sus palabras dan cuenta de cosas que pasan: obras de arte vandalizadas —los tarros de pintura, por ejemplo, que han lanzado en los últimos años grupos ecologistas a famosas obras de arte en importantes museos— o que, simplemente, se roban.

¿Cómo estamos preparados en Chile? A fines de 2021, obras de cuatro exposiciones en el Museo de Arte Contemporáneo (MAC), de la U. de Chile, fueron vandalizadas y algunas partes de estas,

robadas. De este último delito hay varios casos: están los recordados robos de una escultura de Rodin en el Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA), en 2005, que se recuperó, y el de la espada de Manuel Bulnes, en el Museo Histórico Nacional, en 2016, que nunca se ha encontrado. En los últimos años se cuentan el robo frustrado al Museo Precolombino (enero 2021), y el impresionante atraco al Museo Andino de 100 objetos de oro (junio 2022, perdidos), entre otros.

Varinia Brodsky, directora del MNBA, señala que en los últimos años no han sufrido ni robos ni vandalizaciones de obras de arte. “En cada proyecto hacemos una revisión de puntos críticos para reforzar con seguridad en cuanto a vigilantes, cámaras u otros elementos necesarios dependiendo del caso”, afirma.

La directora del museo agrega que, en cuanto a seguridad, hoy cuentan “con la dotación exigida de acuerdo a las funciones que como museo tenemos en relación con los metros cuadrados del edificio. Como complemento, contratamos vigilancia externa que nos permite cautelar las obras expuestas y el patrimonio, sobre todo en consideración a las grandes cantidades de público que recibimos”.

—¿El público es respetuoso y consciente del valor de las obras exhibidas?

“Creo que es muy importante depositar confianzas en nuestros públicos, la valoración y respeto por las obras y el propio edificio están de la mano con la sensibilidad y sentido de pertenencia de

nuestro patrimonio. No hemos tenido en este tiempo experiencias negativas, a pesar de que hemos acrecentado fuertemente las cifras de visitas, lo que nos habla de un público que aprecia el museo, el arte y este lugar como espacio público”.

A su vez, Daniel Cruz, director del MAC, responde: “En general, hemos visto que el público tiene una buena aproximación al museo y las salas de exhibición. Hay obras que son más desafiantes en su muestra y resguardo, al ser más delicadas, pero en estos casos, hemos tomado medidas para indicar distancia y, desde luego, no tocarlas. Hay jornadas que revisan una particularidad, por el gran flujo de público, como el Día de los Patrimonios. En estos casos reforzamos el personal de seguridad y auxiliar con miembros de otras unidades del museo que están de punto fijo en las salas”.

Las galerías de arte que exhiben instalaciones, por ejemplo, también tienen medidas de resguardo. “Para exposiciones particularmente delicadas o instalativas, trabajamos previamente con los artistas y nuestro equipo de montaje para definir señalética específica que oriente al público. Durante toda la jornada, contamos con una persona en el mesón que informa y advierte que las obras no pueden ser manipuladas. Además, disponemos de un sistema de cámaras de vigilancia operativas 24/7, lo que refuerza nuestro compromiso con el cuidado y la preservación de las obras de nuestros artistas”, señala Patricia Ready, directora de la galería que lleva su nombre.